

Habilidades Sociales y Sexuales en Personas con Autismo

Por Mariah Spanglet

El discernimiento social de las personas generalmente comienza durante el periodo de la adolescencia – un concepto que se aplica tanto a los jóvenes con Autismo como a las personas sin necesidades especiales. Algunos jóvenes con Autismo, especialmente las personas con el Síndrome de Asperger, sienten atracción por el sexo opuesto y sufren intensamente cuando al tratar de establecer una relación sentimental son enfáticamente rechazados debido a la forma un poco torpe en que expresan sus avances o pretensiones románticas. Por lo general, un gran número de personas con Autismo desean tener amigos y compartir con alguien que les apoye, les estimule y que de vez en cuando les dé un fuerte abrazo.

Algunos varones con Autismo manifiestan muy poco deseo en lo que concierne a los aspectos más físicos de una relación sexual. El impulso de tener este tipo de relaciones serias muy a menudo no funciona porque la persona con Autismo es, en muchos casos, incapaz de demostrar suficiente empatía, así como reciprocidad emocional, o proporcionar el apoyo emocional necesario. Algunos de estos jóvenes "realmente se enamoran" y expresan mucha tristeza y dolor cuando sus ingenuas gallardías pasan por desapercibidas (DesLaurier, 1978). Varios de ellos manifiestan deseo de contraer matrimonio y cuando se les pregunta simplemente indican, "queremos hacer lo mismo que hacen las otras personas". Debemos asumir entonces que, hasta que comprobemos lo contrario, que incluso las personas con dificultades de expresión o comunicación verbal tienen las mismas necesidades sociales similares, deseos, y problemas.

Algunos de los déficits que tienen las personas con Autismo y que son particularmente problemáticos en el área de la relación social y sexual incluyen:

- Gran dificultad para establecer y mantener amistades.
- Les cuesta mantener o recobrar auto-control.
- Muy poca o ninguna capacidad para discriminar palabras y acciones socialmente apropiadas o inadecuadas, así como una carencia general de juicio social.
- Una carencia general de empatía y conciencia de la perspectiva y necesidades de otros (Hobson, 1992)
- Inhabilidad al entender las consecuencias de su propio comportamiento y el efecto que el mismo tiene sobre otros en su ambiente inmediato.
- Problemas al entender e identificar todos los mensajes no verbales, mientras los mensajes verbales son (1) entendidos literalmente o (2) mal interpretados.

Debemos tener en cuenta el significado importante de estas dificultades al momento de tomar decisiones en la vida de nuestros hijos ya que nuestra sociedad no tolera la presencia de jóvenes que se masturban en el autobús o deambulan desnudos en público. Las personas con Autismo puede que interpreten un saludo amistoso como una invitación romántica y posiblemente tendría dificultad con la policía (bajo sospecha de acoso o acecho sexual) si continúan o tratan de establecer una relación con una persona del sexo opuesto. Así mismo, la ingenuidad y naturalidad de muchos jóvenes con Autismo está en peligro de explotación o abuso sexual, si su confianza cae en manos erradas. Las personas jóvenes con poco autocontrol, sin empatía o sensibilidad a los sentimientos ajenos, podrían

inconscientemente causar daño a un compañero sentimental en su esfuerzo para conseguir autosatisfacción. Realísticamente hablando, la masturbación pudiera ser la única salida sexual para algunos, o quizás para muchos adultos con Autismo (Melone y Lettick, 1983).

Al tomar decisiones para elaborar programas de capacitación en un área tan delicada, la mejor sugerencia es tratar de incluir al equipo multidisciplinario de apoyo, a los padres/familiares, y a los profesionales con experiencia en Autismo cuando sea posible. Los padres no solo conocen muy a fondo todos los problemas de sus hijos, sino que poseen mucha experiencia en una variedad de situaciones, y son ellos los que deben convivir y apoyar las decisiones del caso. Los profesionales del equipo multidisciplinario pueden aportar la similitud de sus experiencias con otros individuos en situaciones familiares y cuando tienen en cuenta el discernimiento de los valores de la familia se les facilita tomar las decisiones que ayudarán con las dificultades y con las necesidades de las personas con necesidades especiales.

CONSIDERACIONES Y ESTRATEGIAS

Las decisiones dependerán de los intereses de la persona, su capacidad intelectual, las experiencias vividas, las oportunidades dentro del entorno, el sistema de apoyo y, por supuesto, los valores familiares. Es importante que los padres comiencen a pensar en todo esto cuando el niño está muy pequeño y ser muy conscientes de lo que están enseñando sin tener idea.

1. ¿"Consideran ustedes que son socialmente aceptables los comportamiento o habilidades sociales de este joven para cuando se convierta en un adulto? Teniendo en cuenta su estilo literal y relativamente inflexible de aprendizaje, ¿podría cualquiera iniciativa al planear y tomar decisiones para su futuro inmediato considerarse socialmente apropiado ahora como cuando tenga seis, doce, cuarenta o cuarenta y cinco años?" Si no es el caso, necesitamos comenzar a sustituir o mejorar inmediatamente dichas habilidades y enseñarle sólo aquellas técnicas que seguirán siendo apropiadas cuando esta persona cumpla cincuenta o setenta años.
- Las rabietas, gritos o cualquier tipo de agresión física son instrumentos bastante habituales que los niños de dos años utilizan en su empeño de solucionar problemas. Sin embargo, si una persona de 12 años o un adulto se comporta de esta manera al tratar de solucionar un problema, pudiera ser socialmente aislado o maltratado por otros que tratarán de protegerse de sus golpes.
 - La desnudez en un niño de tres años nos parece algo natural y "gracioso", pero no lo percibimos igual cuando se trata de una persona de 12 o de 35 años.
 - Un chiquillo que aprende a abrazar y constantemente se aproxima a sus profesores, ayudantes, compañeros y conocidos es percibido como "muy dulce y amistoso". Sin embargo, cuando los abrazos indiscriminados proceden de adolescentes o adultos con necesidades especiales no son considerados apropiados sino, por el contrario, peligrosos. Tanto los padres como los profesores deben ayudar al niño a entender a quién pueden abrazar y de que otra manera expresar afecto con las personas que no forman parte de su familia cercana.
 - Debemos tener muchísimo cuidado cuando enseñamos a un niño a ir al baño. A los varones, por ejemplo, les enseñamos a que se bajen los pantalones y se coloquen de pie para orinar. La mayor parte de los muchachos rápidamente aprenden a imitar a "Papá o al hermano mayor", pero como dije antes, a menos que les enseñemos algo distinto, un adulto con Autismo seguirá

bajándose los pantalones hasta en los baño públicos – enviando, sin querer, una señal a otros de que es una persona “ingenua y sumamente vulnerable”.

2. Enseñamos habilidades que tengan importancia inmediata y concreta en relación con la pregunta actual. Viene a mi mente el ejemplo del niño que le preguntó a su padre "¿Papá de dónde vengo?" y cuando el padre terminó de contarle la historia de las aves y las abejas, el niño le dijo: "Ah, yo creí que veníamos de Nueva York."
3. Algunos conceptos básicos así con las reglas específicas son mucho mejor enseñadas durante la infancia temprana, para luego ampliaron y modificaron con el tiempo. Por ejemplo:
 - La identificación adecuada de partes corporales utilizando términos anatómicos correctos. Esta habilidad durará toda la vida y tendrá un papel muy importante cuando la persona necesite asistencia médica, cuando tenga de hablar de higiene corporal o cuando reciba instrucción social/sexual.
 - Comportamiento privado y público – o las reglas básicas que guía nuestro comportamiento social. Es importante enseñar todas las excepciones que satisfagan sus necesidades inmediatas, y sistemáticamente modificar o añadir las excepciones del caso; tales como por ejemplo, mantenerse vestido a menos que tenga que bañarse, cambiarse la ropa, probarse ropa en la tienda, nadar, ir a un examen médico, etc.
 - Valorar una variedad de refuerzos sociales. Es importante enseñar a la persona con Autismo a valorar elogios y saludos (“high-fives”) como reforzadores adicionales. Colocar un brazo alrededor del hombro o acariciar al brazo u hombro, pudiera ser suficiente; guardando los abrazos y besos para de miembros de familia cercanos o viejos amigos de la familia. Enseñe también los conceptos adecuados para este tipo de discriminaciones.

EDUCACION SEXUAL

1. Identifique las habilidades y recursos educacionales apropiados de todo tipo de material escrito sobre educación sexual para personas con dificultades de desarrollo y adapte el plan de estudios que satisfaga las necesidades y estilo de la persona con Autismo. (Dalrymple, Gray y Rublo, 1991).
 - Individualice la instrucción y preséntela en un contexto natural ya que esto permitirá que la instrucción sea debidamente modificada para evitar confusión y ajustarse a las necesidades únicas del estudiante en un tiempo específico.
 - Use procedimientos educativos para asegurarse que el estudiante con Autismo conozca los términos correctos y que él o ella entiendan la información apropiada y relevante en vez de aprender una lección involuntaria. Conozco el caso de un joven a quien le enseñaron a usar un condón utilizando un plátano como modelo. Días después orgullosamente le comunicó a su instructor que había tenido sexo. Cuando le preguntaron si había usado el condón él joven contestó: "¡No, no lo utilicé porque no pude conseguir un plátano!"

Referencias

Newport, J., & Newport, M. (2002). *Autism-Asperger's and sexuality: Puberty and beyond*. Arlington, TX: Future Horizons. (Este libro fue escrito por una pareja joven con Asperger's)

